

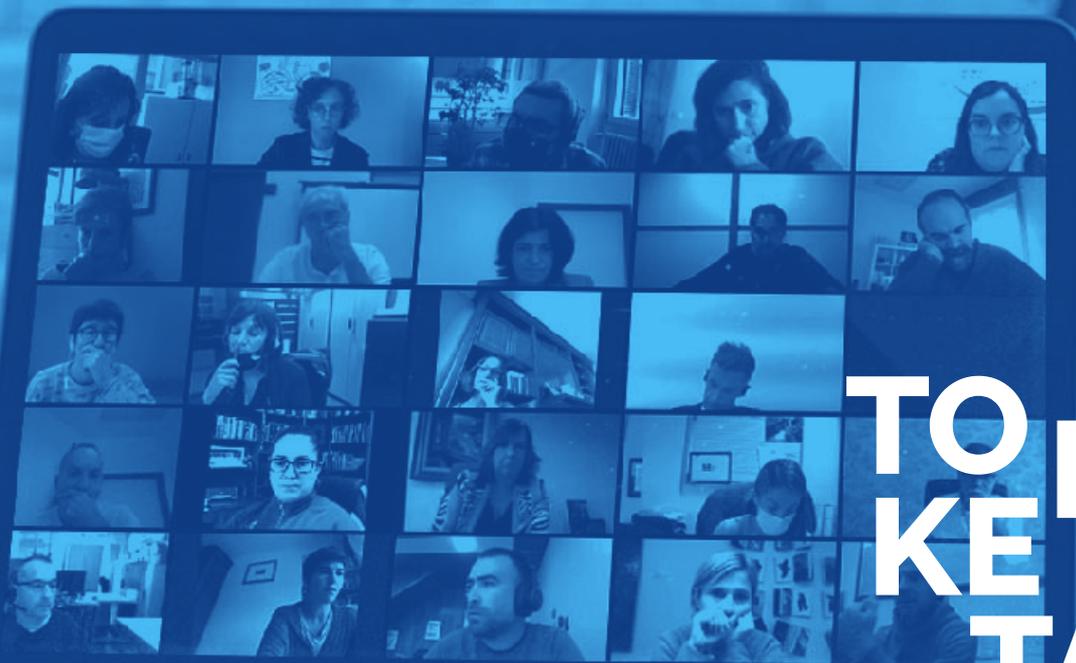
# Informe Bherria Topaketa 2021

**bherria**  
#sustatu  
#lankidetzta  
#publiko-soziala



ELSKO JAURLARITZA  
GOBIERNO VASCO

BERDINTASUN, JUSTIZIA  
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAILA  
DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,  
JUSTICIA Y POLÍTICAS SOCIALES



# TO PA KE TA

## Índice

3	<b>Bherria.</b>
4	<b>Saludo institucional.</b>
5	<b>Bherria Topaketa 2021.</b>
6	<b>#LoQueViene: RESET.</b>
9	<b>Investigaciones en colaboración:</b>
13	Innovación pública y social entrelazadas para construir un futuro común.
19	Cómo generar marcos de colaboración con tramas comunitarias desde la Administración Pública.
28	Hacia un común de los cuidados y la salud mental: claves desde la colaboración público social.
36	<b>Reflexión final.</b>
37	Valoración del encuentro.
39	<b>Proyectos y participantes.</b>

## Bherria

Bherria es un programa innovador impulsado por la Dirección de Servicios Sociales del Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco, junto con el Consejo Vasco del Voluntariado, para explorar y promover nuevas formas de colaboración público-social entre la Administración Pública y la ciudadanía activa.

Bherria ofrece a personas con responsabilidad política y técnica de la Administración Pública vasca una experiencia de colaboración desde donde obtener un conocimiento útil, práctico y aplicable por medio del contraste de proyectos en marcha; el contacto con iniciativas emergentes e inspiradoras; la facilitación de espacios de confianza para la reflexión y el aprendizaje junto a otras personas; la construcción de red entre agentes diversos que comparten una misma inquietud; las estrategias de comunicación para construir un relato compartido; y un alto grado de sistematización abierta que permite replicar la propuesta.

# Saludo institucional

Vivimos en sociedades complejas, sometidas a constantes y profundos cambios; desde las instituciones somos conscientes de que una gestión eficaz y eficiente de los asuntos públicos necesita una forma de gobernar relacional, más cercana y atenta a las necesidades y problemas de la ciudadanía y más abierta, también, a las soluciones que esta crea para mejorar sus condiciones colectivas de vida.

La experiencia nos dice que la capacidad de actuar desde la Administración Pública ha conseguido llegar más lejos cuando existe una sociedad movilizada. Esta inquietud no es nueva. Euskadi es un lugar donde históricamente las instituciones comunales, y de larga tradición, como ha sido la vereda, o trabajo vecinal, y cuya expresión en euskara es "auzolan", ha ordenado la convivencia y gestionado los recursos comunales del territorio.

Y, precisamente, como respuesta a esta inquietud, que sigue viva en nuestra forma de hacer política, nace Bherria. Estamos dando pasos para abrir el camino a nuevas fórmulas centradas en retos reales. Y esta forma de colaboración tiene sus implicaciones en los procesos de transformación de las instituciones, de la sociedad y, por tanto, de las personas que forman parte de ellas.

Durante todos estos años en Bherria nos hemos puesto en la piel de los técnicos y técnicas municipales y las dificultades a las que hacen frente a la hora de abrir las instituciones a un modelo de gobernanza colaborada.

Sin perder de vista los límites, los compromisos y la complejidad que conllevan los procesos de colaboración, en los que tanto la institución como la ciudadanía aprendemos de manera continua, somos más conscientes que nunca de la importancia de tejer redes y de seguir generando espacios como este que nos ayuden a construir, entre todos y todas, una sociedad más justa y solidaria. Para hacerlo, tenemos que, desde luego, insistir en fomentar la cultura de la colaboración.

Con sus debilidades y contradicciones se está forjando una política de diferentes alianzas capaces de acompañar y empujar los principales retos existentes, más aún tras la llegada de la pandemia. En el Departamento de Políticas Sociales del Gobierno vasco tenemos la certeza de que solo podemos responder a retos importantes si vamos junto a la ciudadanía.

## **Marian Olabarrieta**

Directora de Servicios Sociales del Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco.

# Bherria Topaketa 2021

Bherria Topaketa 2021 es una jornada de trabajo abierta, en formato digital, que bajo el título “La colaboración público-social en situaciones de emergencia: claves para dar respuesta a nuevos retos”, pone el foco en indagar y aprender desde proyectos concretos que han construido respuestas comunitarias en situaciones de emergencia, como la generada por la Covid-19, desde la colaboración entre la Administración Pública y la ciudadanía.

Durante este encuentro desarrollado el 14 de octubre de 2021, en el que participan más de 50 personas, conocemos estas claves por medio de tres investigaciones basadas en el análisis en profundidad de 15 experiencias de colaboración en diferentes ámbitos. El análisis de estas experiencias nos ayuda a encontrar respuesta a muchas preguntas que se nos plantean: ¿Cómo han surgido las iniciativas ciudadanas de solidaridad? ¿En qué otras estructuras se han apoyado? ¿De qué manera se producen sinergias con iniciativas más estructuradas o públicas? ¿Cuál ha sido el recorrido de estas iniciativas? ¿Qué uso han realizado de la tecnología en esta articulación? ¿Cómo continuar explorando vías de colaboración?

La presentación de estas tres investigaciones viene precedida de una ponencia marco a cargo de Antoni Gutiérrez-Rubí, asesor de comunicación y consultor político.

TO  
PA  
KE  
TA

# #LoQueViene: RESET

ANTONI GUTIÉRREZ-RUBÍ



# #LoQueViene: RESET

«Cuando el agua ha empezado a hervir, apagar el fuego ya no sirve de nada». **Nelson Mandela**

En 2019 ya vivimos tiempos marcados por la volatilidad, la incertidumbre, la complejidad y la ambigüedad. Tiempos VUCA, por su acrónimo en inglés. Hemos visto que los acontecimientos pasados ya no son predictores del futuro, lo que dificulta la previsión y la toma de decisiones, y nos obliga a reinventarnos constantemente. Las soluciones de ayer no son útiles para los desafíos de hoy, y de mañana. El grado de complejidad de los problemas y la variabilidad en cuanto a las posibles respuestas se incrementan.

La pandemia ha hecho crecer la desconfianza, la incertidumbre y la nostalgia por tiempos pasados. Cuando el futuro no es una convicción de progreso se convierte en una pesadilla, y la nostalgia se impone para calmar ansiedades y miedos. Estos miedos se globalizan y determinan los estados sociales. En palabras de Martha Nussbaum: "El miedo tiende a bloquear la deliberación racional, envenena la esperanza e impide la cooperación constructiva en pos de un futuro mejor, [...] a sobrepasarnos y a impulsarnos a actuar de forma egoísta, imprudente y antisocial".

En este contexto, en el que afloran las sociedades nerviosas, saber entender la atmósfera emocional en la que se desenvuelve lo político y lo social deviene crucial para poder interpretar nuestro presente. Un presente que impone su tiranía y donde lo inmediato, lo breve y rápido le gana a lo denso y lento; la cantidad frente a la calidad.

Un presente que se impone a la idea del futuro que solía ser un poderoso estímulo para el cambio social, un lugar de progreso al que ir, la meta y la conquista de un espacio temporal en el que nuestros objetivos, convertidos en retos por la acción política, podían transformarse en logros y derechos.

Hoy, es necesario recuperar el futuro si queremos recuperar la ilusión ciudadana. Necesitamos volver a pensarlo, a imaginarlo, a construirlo como un espacio dinamizador y generador de energías para cualquier proyecto político y social.

No es un objetivo fácil cuando vemos que el descrédito y la desconfianza generalizada en las instituciones, y líderes sociales, aumentan en todo el mundo y conducen a un estado permanente de fragilidad democrática y resquebrajamiento de la autoridad moral, política e institucional. La inestabilidad crece como preocupación y se produce una explosiva conjunción de elementos

desestabilizadores con el perímetro que dibuja la crisis económica, social y política en este escenario postpandemia.

Es clave ofrecer soluciones y canalizar un estado de ánimo desesperanzado, sin confianza en el futuro, y hacerlo:

- Desde nuevos modelos de liderazgo más sensibles, empáticos, generosos, colaborativos, transversales, efectivos...
- Explorando nuevas dinámicas de relación, que nos lleven a iniciativas colectivas de calado real.
- Aplicando la escucha activa para reconocer el papel decisivo de unos/as y otros/as, paso previo para construir un "nosotros y nosotras".
- Tejiendo relaciones duraderas, de largo alcance, creando comunidades a partir de intereses compartidos.
- Pensando "fuera de la caja" para estimular la creatividad y la innovación.
- Definiendo un propósito claro.
- Poniendo en valor, más que nunca, la dimensión social y la definición de un espacio de lo público compartido, que sume talento, sinergias y efectividad.

Para afrontar #LoQueViene y hacer realmente un reset, es imprescindible una alianza por el interés general, ya que la verdadera rentabilidad sostenible es la del bien común. No se pueden afrontar

los grandes desafíos sin contar con la implicación y compromiso colectivos. Y es tan necesario tender puentes desde la política a la ciudadanía, como sumar el compromiso y la fuerza de esta, asumiendo un mayor papel político en la sociedad.

La sociedad en su conjunto se la juega: menos de diez años para cambiar nuestro modelo productivo y energético, y hacer la triple transición económica, social y ecológica. Y los retos son muchos: recuperar la confianza ciudadana en la política y relegitimar las instituciones; avanzar hacia un nuevo contrato social incluyente y solidario, que sea capaz de enfrentar los desafíos que se nos presentan; e impulsar un cambio cultural y de modelo político y social, de lo micro a lo macro, del yo al nosotros y nosotras.

Si queremos que estos cambios del progreso lleguen mejor, y a todas las personas, necesitamos espacios de consenso y participación colectiva. Espacios amplios, acogedores, superadores... para reflexionar conjuntamente y ver en qué punto estamos y hacia dónde queremos ir.

La cooperación, la colaboración bien entendida, no es solo una declaración; es una atmósfera, una actitud, una disposición. Y proyectos como Bherria tienen el potencial para diseñar los espacios de confluencia de lo público-social y la capacidad de poder cambiar modelos organizativos.

# Investigaciones en colaboración

A blue-tinted photograph of a busy city street. In the foreground, a person in a dark jacket and pants is walking away from the camera. The street has tram tracks and a crosswalk. In the background, many other pedestrians are walking, and there are buildings with arched windows and balconies. The overall scene is a bustling urban environment.

## Investigaciones en colaboración

El 13 de marzo de 2020, día en el que se decretó el confinamiento forzoso por alerta sanitaria, cerrábamos la Residencia Bherria y, con ella, nuestro último encuentro físico hasta la fecha. Cuando nos pregunten dónde nos encontrábamos en ese momento, unas decenas de personas diremos que estábamos repensando nuestros proyectos de colaboración con otros y otras compañeras.

Desde el comienzo de esta crisis las personas e instituciones vinculadas a Bherria hemos participado en respuestas de diferente índole en relación a la pandemia. En el mes de abril de 2020 publicamos un artículo en nuestro blog que comenzaba así:

*“Innumerables respuestas de solidaridad y apoyo mutuo, desde la iniciativa ciudadana y la colaboración público-social, están emergiendo estas semanas para dar respuesta a la emergencia coronavírica. Eso que desde el inicio fue el núcleo de interés, reflexión y actuación de Bherria, ahora lo estamos viviendo y experimentando en tiempo real de manera aplicada”.*

Bherria Topaketa 2021 ha bebido, precisamente, de esta frase, y de su certeza: en momentos de este calado, cuando los retos nos superan, es cuando la colaboración se convierte en oportunidad real y pertinente. Y desde esta idea es desde donde volvimos a acercarnos a la realidad para aprender de todas las iniciativas que han impulsado personas y organizaciones en este tiempo. A la hora de imaginar este encuentro, proyectamos sustentarlo en una investigación previa que, con sus conclusiones y aprendizajes, contribuyese a la reflexión y el trabajo situado del día 14 de octubre.

Han sido 15 casos de estudio los que hemos abordado en profundidad de la mano de tres organizaciones: Fundación Novagob, La Hidra y Erain. Tuvimos claro desde el principio que queríamos apoyarnos en personas y organizaciones que hubieran vivido esta situación en primera línea y que, además, pudieran realizar una lectura desde la que aprender y seguir construyendo futuro. Este ha sido el foco: traer los futuros que queremos construir visibilizando lo que ya está ocurriendo en el presente para atrapar los matices que lo hacen posible.

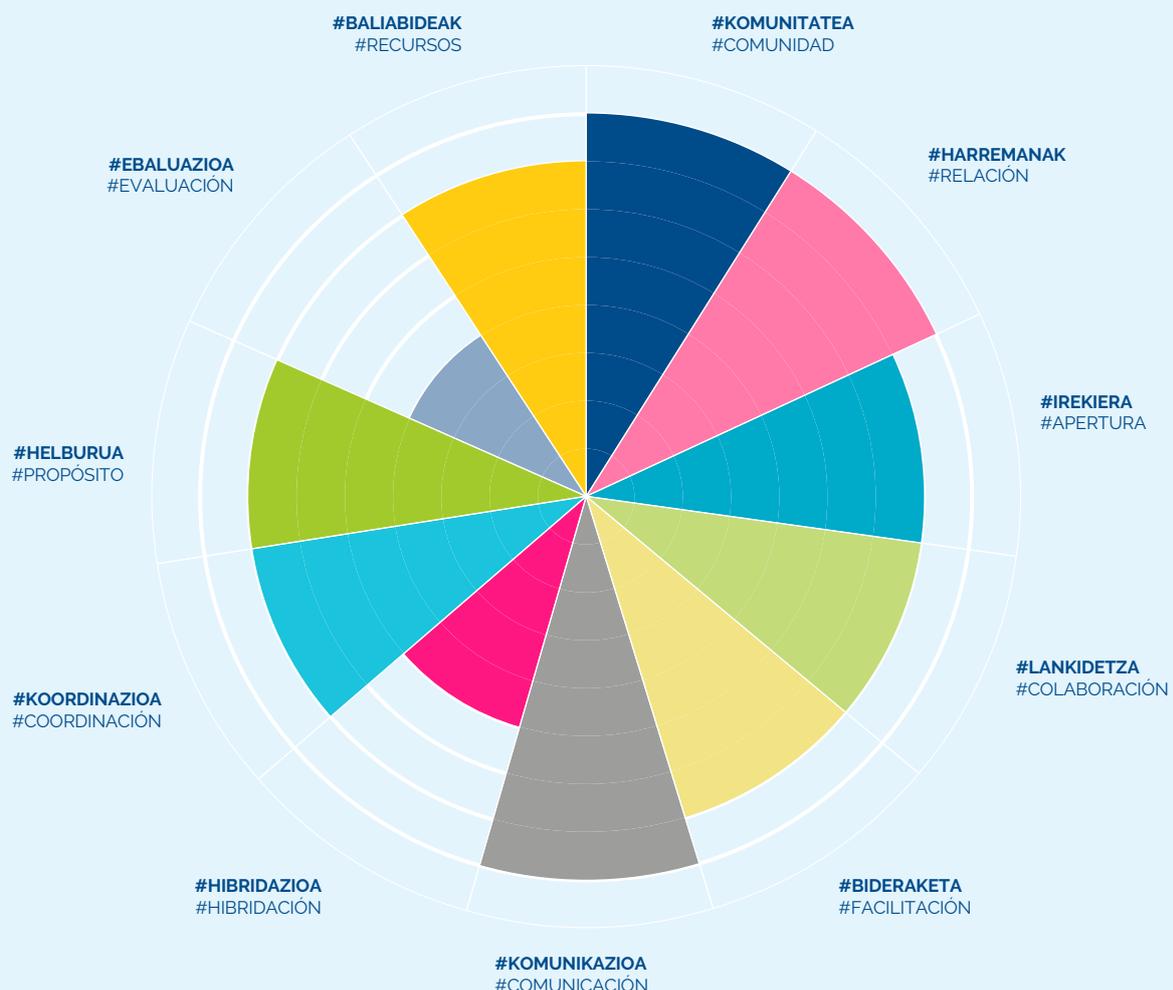
El ejercicio de investigación ha sido un ejercicio de colaboración. Las tres organizaciones acogieron con interés nuestra propuesta y comenzaron a conversar con otras personas y organizaciones catalizadoras de respuestas en este tiempo. Para facilitar el análisis y la comprensión de cada caso de estudio propusimos a las investigadoras una matriz de proyectos en la que se integran diferentes bloques de estudio: esquema general del proyecto; ecosistema impulsor del proyecto; impactos y resultados (tangibles e intangibles); aprendizajes; y una serie de características determinantes para la colaboración público-social. Esta matriz sigue la estela del trabajo de sistematización de proyectos fruto de los aprendizajes de las diferentes ediciones de Bherria y, especialmente, de la Residencia Bherria de 2020.

La colaboración entre proyectos, organizaciones investigadoras y las personas dinamizadoras del proyecto ha sido la que ha hecho posible, no solo el contenido, sino también la estructura y el marco para comprender mejor la respuesta de colaboración público-social en tiempos de emergencia social.

Con el objetivo de comprender el impacto de los 15 proyectos en diferentes ámbitos, hemos asociado cada uno de ellos a una o más etiquetas temáticas. En esta nube de palabras visualizamos en mayor tamaño las etiquetas que más se han repetido en el conjunto de las investigaciones.



Además, hemos definido 11 características para comprender el grado de desarrollo de los procesos de colaboración público-social. Hemos pedido a las organizaciones investigadoras que pudieran valorar el desarrollo de estos atributos en cada uno de los equipos y hemos generado una visualización de los mismos. Este gráfico ofrece información sobre la media de las características en las que se sustentan los retos del conjunto de los 15 proyectos investigados.



A continuación puedes disfrutar de los contenidos esenciales de cada una de las investigaciones (ideas de partida, hipótesis, presentación de casos de estudio, aprendizajes y conclusiones). Las fichas de análisis de cada caso de estudio están archivados en el repositorio digital de Bherria. Puedes encontrarlos en [www.bherria.eus/topaketa-2021](http://www.bherria.eus/topaketa-2021).

# Innovación pública y social entrelazadas para construir un futuro común

NOVAGOB



# *Innovación pública y social entrelazadas para construir un futuro común*

Como ya hemos apuntado anteriormente, la irrupción de la pandemia propició procesos de colaboración de los que extraer distintos aprendizajes. Su impacto en lo público, las formas y los espacios de colaboración, o la continuidad de las experiencias son algunas de las claves de la investigación realizada por Encarna Hernández, licenciada en Periodismo, doctora en Ciencia Política y Administración Pública, y directora de la Fundación Novagob, un ecosistema de innovación pública en el ámbito iberoamericano integrado por Red Social, Premios, Congreso y Laboratorio de Gobierno.

## **Punto de partida**

### **Idea 1. Mirar más allá de la emergencia**

A primera vista, la indagación nos lleva a pensar que la gran mayoría de las iniciativas que surgieron frente a la crisis provocada por la Covid-19 estaban muy centradas en dar una respuesta inmediata a las demandas del momento, por lo que finalizaron cuando se cubrieron esas necesidades concretas y, muy especialmente, cuando se puso fin al confinamiento. Por tanto, uno de los puntos importantes a analizar es la continuidad de las iniciativas, así como la mirada a largo plazo, al futuro, a la recuperación.

### **Idea 2. Escalabilidad de los proyectos**

Otro aspecto a tener en cuenta es la escalabilidad de los proyectos. El impacto global de la pandemia activó una red de colaboración donde la horizontalidad, la adaptabilidad y la apertura posibilitaron la creación de nuevos nodos nacionales e internacionales.

### **Idea 3. El lugar de la tecnología**

Las plataformas digitales de participación local se convirtieron en canales para la provisión y puesta en común de información, apoyo, recursos e iniciativas, tanto públicas como ciudadanas, dando cabida, difusión y soporte a las redes de solidaridad. La tecnología se adaptaba de forma ágil a las nuevas necesidades de comunicación, creándose nuevos espacios digitales ad hoc que han resultado muy útiles en la puesta en marcha de proyectos de colaboración e innovación.

#### **Idea 4. Oportunidad para establecer sinergias**

De toda crisis surge una oportunidad. Desde la Administración Pública no se puede dejar de aprovechar esta ocasión para establecer estrategias de colaboración con la sociedad, y con otras administraciones públicas, que puedan consolidarse. Esta perspectiva es la que subyace en experiencias de intervención comunitaria desarrolladas durante la pandemia y en proyectos que suman “músculo” en forma de inteligencia colectiva, desde dentro de la propia Administración Pública, para afrontar problemas cada vez más complejos.

### **Hipótesis**

Hemos identificado cinco buenas prácticas (o prácticas significativas) de colaboración que han supuesto la unión de fuerzas desde distintas esferas, y que se distinguen por rasgos muy concretos que dan forma a distintas hipótesis o impresiones iniciales.

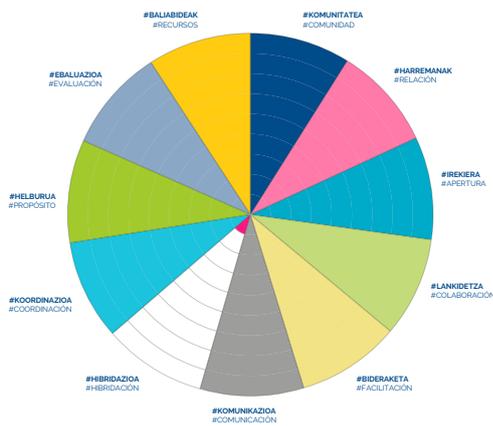
En definitiva, las cinco experiencias estudiadas en esta investigación se complementan en torno a la hipótesis de una innovación pública y social abiertas y necesariamente entrelazadas para afrontar un futuro común.

¿Existe la posibilidad de extender las dinámicas nacidas durante el comienzo de la pandemia a una dinámica sostenida de colaboración entre ciudadanía y la Administración Pública? ¿Esta necesidad de hacer frente a una pandemia global puede servir para establecer redes internacionales de innovación abierta en procesos de colaboración con la ciudadanía? ¿Puede la tecnología servir para canalizar el activismo social? ¿Qué metodologías son útiles para activar procesos que aporten la inteligencia necesaria para enfrentar retos complejos?

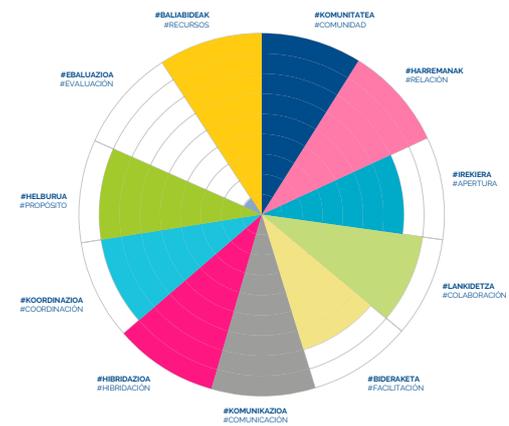
## Experiencias investigadas

Título	Descripción
<b>Frena la Curva</b> Global	Iniciativa de innovación social y resiliencia cívica que se impulsa desde el LAAAB del Gobierno de Aragón. En pocas horas conforma una red de colaboración público-privada que se anticipa a la ola de solidaridad que se prevé surgirá con la declaración del estado de alarma y la canaliza a través de distintas acciones en línea.
<b>Xarxa Ciutadana</b> Granollers (Barcelona)	Plataforma digital del Ayuntamiento de Granollers para dar visibilidad y recopilar las iniciativas ciudadanas que surgen durante el periodo de confinamiento, dándoles a su vez el acompañamiento necesario.
<b>Comunidad</b> La Laguna (Tenerife)	Proyecto de intervención en los distritos del municipio de La Laguna desde el Ayuntamiento, en colaboración con la universidad pública, para afrontar la crisis socioeconómica derivada de la Covid-19 a través de la profundización en el tejido comunitario, promoviendo su consolidación a largo plazo.
<b>Retos 2021 Administración Innovadora</b> Global	Iniciativa de co-creación e inteligencia colectiva desarrollada desde la comunidad NovaGob en la que, principalmente, personal empleado del sector público colabora para identificar, priorizar y debatir sobre los retos de la administración a partir del desconfinamiento.
<b>Your city, our future</b> Bristol (Gran Bretaña)	Proceso participativo desarrollado por el Ayuntamiento de Bristol a través de varias iniciativas, incluida una Asamblea deliberativa, para recabar la opinión de la ciudadanía sobre el futuro plan de recuperación post Covid.

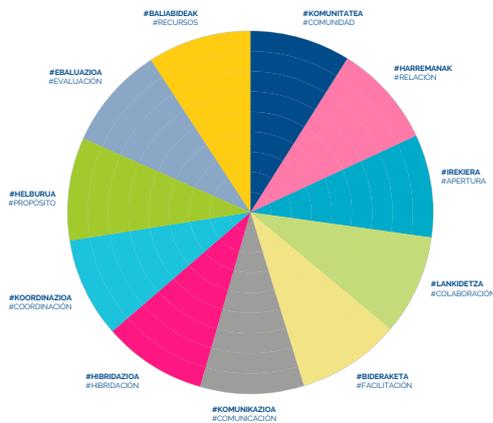
Estos son los gráficos con la valoración de las características de cada proyecto. Esta visualización nos permite reflexionar sobre la colaboración, además de comparar proyectos reales y comprender la conexión entre estas claves para el éxito.



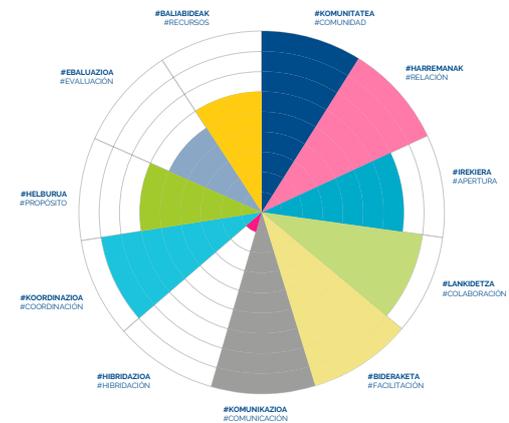
**FRENA LA CURVA**



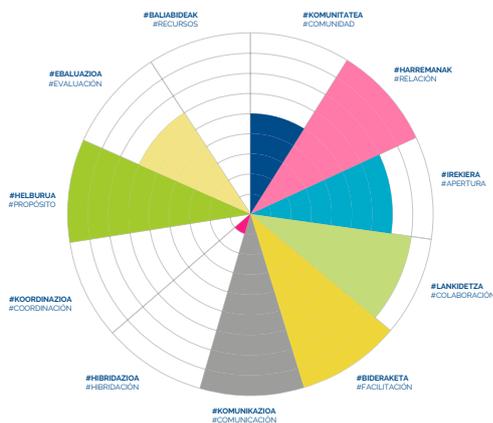
**XARXA CIUDADANA**



**COMUNIDAD**



**RETOS 2021 ADMINISTRACIÓN INNOVADORA**



**YOUR CITY, OUR FUTURE**

## Aprendizajes y conclusiones

El análisis de estas cinco experiencias nos deja cinco conclusiones principales para orientar la colaboración público-social, más allá de la emergencia.

1. En primer lugar, las oportunidades y retos que presenta el uso de la tecnología digital que se ha utilizado de forma masiva en los procesos de colaboración. En experiencias como Frena la Curva, la tecnología disponible brindó la oportunidad de facilitar el trabajo colaborativo y canalizar el activismo digital positivo con impacto social. En Your city, our future, fue todo un reto implicar en procesos online a colectivos que suelen estar infrarrepresentados, por lo que fue necesario realizar acciones de comunicación offline.
2. Por otra parte, la importancia de los ecosistemas de innovación abierta que conectan las distintas esferas pública y privada. En la experiencia de Comunidad, el enfoque de innovación abierta, con la suma de actores del ecosistema social y público de la ciudad de La Laguna, permite aportar la visión colectiva para construir una respuesta con mayor proyección. En Frena la Curva, la experiencia de relación del ecosistema en torno al LAAAB hace posible anticipar una respuesta ante lo que está por venir.
3. Dentro de ese ecosistema son claves personas e instituciones capaces, no solo de liderar, sino también de tejer, sumar y tender puentes. Es algo que hemos visto en varios de los proyectos analizados, especialmente en Frena la Curva, Retos 2021 Administración Innovadora y Comunidad.
4. Además, la colaboración en red aparece como una metodología óptima dentro de los procesos de innovación abierta, ya que permite generar lazos y consolidar experiencias de relación para dar continuidad a las iniciativas. En Xarxa Ciutadana se ha visto la capacidad transformadora de esta colaboración aportando flexibilidad y horizontalidad a la propia organización interna con una respuesta coordinada de forma transversal.
5. Y en relación a esto último, cabe destacar el valor de la inteligencia colectiva para afrontar los retos comunes. El ejercicio de co-creación para construir los Retos 2021 de la comunidad NovaGob desarrolla inteligencia colectiva para poder dar respuesta a desafíos cada vez más complejos para la Administración Pública. En Your city, our future, se pide a la ciudadanía de Bristol que ponga la mirada en la recuperación económica y social, más allá de la respuesta inmediata a la crisis.

# Cómo generar marcos de colaboración con tramas comunitarias desde la Administración Pública

LA HIDRA



# ***Cómo generar marcos de colaboración con tramas comunitarias desde la Administración Pública***

En esta investigación analizamos la vertiente social de la colaboración en torno a cinco escenarios: economía social y solidaria, tejidos vecinales, tercer sector, activismo digital y comunidad maker. El análisis parte del convencimiento de que las tramas comunitarias son clave para establecer nuevos marcos de colaboración entre la actividad institucional local y las iniciativas sociales ciudadanas.

Esta investigación ha sido realizada por Laia Forné (socióloga experta en democracia y bienes comunes) y Mauro Castro (investigador y consultor en participación ciudadana y políticas urbanas). Ambos pertenecen a La Hidra, una cooperativa catalana que destina su trabajo a la transformación urbana para garantizar el derecho a la ciudad.

## **Punto de partida**

**Idea 1. La Covid-19 ha demostrado la importancia de las tramas comunitarias.** Los estudios sobre la ecología política de los desastres naturales han corroborado dos principios básicos: a) frente a un mismo desastre los impactos son más perjudiciales para las poblaciones sometidas a una mayor precariedad; b) aquellas sociedades con mayor músculo comunitario son más resistentes a los riesgos y más capaces de recuperarse tras el impacto.

La emergencia provocada por la pandemia del coronavirus no hace más que confirmar estas dos ideas:

- Se han agravado las condiciones para el sostenimiento de la vida llevando a la sociedad al límite y acentuando las vulnerabilidades y desigualdades existentes.
- En respuesta, han proliferado las iniciativas de solidaridad poniendo de manifiesto la importancia de las tramas comunitarias como verdadero pilar para el sostenimiento de la vida. Algunas fueron de carácter individual y espontáneo o resultado de una unión temporal de personas para dar respuesta a las condiciones específicas derivadas del confinamiento. Entre estas experiencias también encontramos respuestas colectivas que pudieran cristalizar en nuevas formas de acción colectiva.

## **Idea 2. La pandemia como un contexto de oportunidad**

La emergencia de la solidaridad ciudadana abre una ventana de oportunidad que hay que aprovecharla para establecer nuevos marcos de colaboración, entre la actividad institucional local y las iniciativas sociales ciudadanas, que cambien la forma de ejercicio público del poder de carácter vertical y centralizado para enfocarse hacia un modelo de colaboración que permita reconocer y considerar las capacidades, conocimientos y estructuras comunitarias existentes.

## **Hipótesis**

La hipótesis de partida es que el tejido socio-comunitario puede ser un elemento clave para construir nuevos horizontes pasada la crisis; y que esa solidaridad, y las tramas comunitarias, no surgen en el vacío sino que se apoyan en un legado cultural previo, en infraestructuras sociales que las sostienen y en relaciones sociales perseverantes en el tiempo.

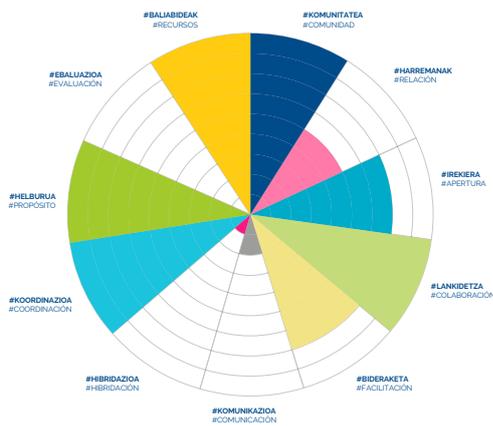
A partir de estas premisas, nos acercamos a analizar la vertiente social de la colaboración público-social a partir de cinco experiencias que representan diferentes expresiones del campo de lo social.

¿Qué sucede con las tramas comunitarias en sus vínculos con las instancias públicas? ¿Qué diferencias encontramos en los marcos de colaboración entre los diferentes actores de lo social? ¿Son los marcos de colaboración adecuados para fomentar esa infraestructura social y esas tramas comunitarias? ¿Cómo se mantiene la solidaridad más allá de la Covid-19?

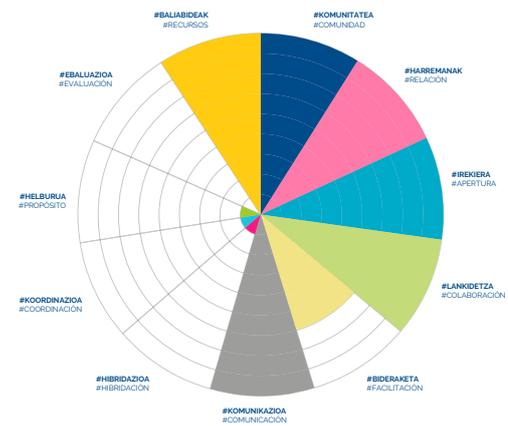
## Experiencias investigadas

Título	Descripción
<p><b>Proyecto Alimenta</b> Barcelona</p>	<p>Iniciativa que tiene como finalidad construir un marco de colaboración público-social que aglutine las distintas acciones y recursos en relación a los servicios de alimentación social existentes en la ciudad de Barcelona.</p>
<p><b>Decidim.Barcelona</b> Barcelona</p>	<p>Es la plataforma digital de participación del Ayuntamiento de Barcelona. Está desarrollada en código libre y cuenta con una gobernanza público-comunitaria que aglutina instituciones, agentes sociales, profesionales y ciudadanía. Actualmente, ha superado los 100.000 usuarios y usuarias.</p>
<p><b>Coronavirus Makers</b> España</p>	<p>Iniciativa ciudadana que surge para impulsar la cooperación tecnológica para la fabricación de materiales de protección contra el coronavirus para centros hospitalarios, residencias y servicios sociales. La respuesta superó todas las expectativas y llegó a los 17.000 usuarios/as en todo el Estado español.</p>
<p><b>Red de Mujeres Cosedoras</b> Barcelona</p>	<p>Red que aglutina a grupos informales de costura de mujeres (principalmente migrantes) que compartían un mismo objetivo: la voluntad de ocuparse laboralmente a través de la costura. Es una iniciativa comunitaria de apoyo mutuo, autoempleo y activismo, que quiere convertirse en actividad económica bajo el paraguas de la Economía Social y Solidaria. La Red de Mujeres Cosedoras ha desarrollado una gran tarea solidaria cosiendo mascarillas para personas y profesionales públicos que no podían acceder a ellas..</p>
<p><b>Casales Comunitarios</b> Barcelona</p>	<p>Política pública que busca fortalecer las redes de solidaridad, dotándolas de recursos y apoyo técnico a través de los equipamientos de proximidad de la ciudad.</p>

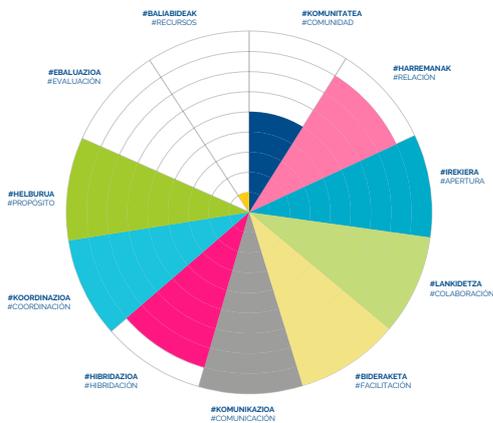
Estos son los gráficos con la valoración de las características de cada proyecto. Esta visualización nos permite reflexionar sobre la colaboración, además de comparar proyectos reales y comprender la conexión entre estas claves para el éxito.



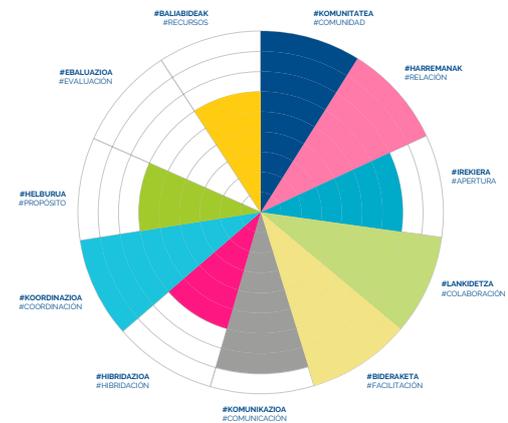
**ALIMENTA**



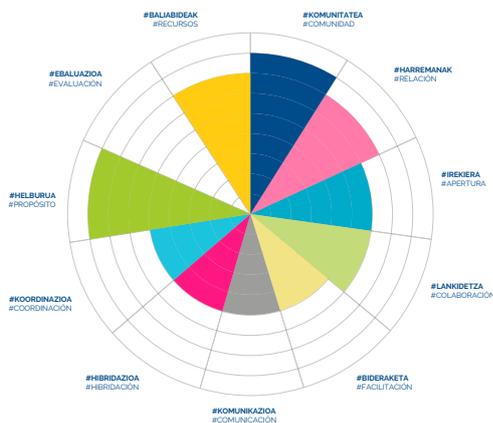
**DECIDIM BARCELONA**



**CORONAVIRUS MAKERS**



**RED DE MUJERES COSEDORAS**



**CASALES COMUNITARIOS**

## Aprendizajes y conclusiones

El análisis de estas cinco experiencias nos deja cinco aprendizajes principales, y varias reflexiones, para orientar la colaboración público-social, más allá de la emergencia.

1. Una de las primeras conclusiones es que la colaboración público-social se da mejor o, más fácilmente, con proyectos u organizaciones de largo recorrido, consolidados y que disponen de una entidad jurídica propia. Así, este tipo de proyectos son más capaces de relacionarse con la administración y aprovechar los recursos comunes para el impulso de sus iniciativas. Es el caso del Tercer Sector o la Economía Social y Solidaria. Las redes de apoyo mutuo muestran, sin embargo, que en aquellos barrios dónde las iniciativas han sido emergentes, y sin contacto previo con la administración, han optado mayoritariamente por utilizar recursos propios o privados para el desarrollo de su actividad, a diferencia de aquellas que disponían de una infraestructura social consolidada. En este sentido, la existencia previa de tramas comunitarias sólidas facilita la colaboración público-comunitaria, al tiempo que la consolida.
2. Los momentos de emergencia han demostrado que también pueden convertirse en laboratorios para la Administración Pública, ya que abren espacios de prueba-error en los que la administración se permite experimentar y adaptarse a los cambios imprevistos, mientras necesita de mayor agilidad e innovación en la búsqueda de nuevas soluciones. Lo hemos visto en el caso de Alimenta, que ha permitido innovar en la creación de un nuevo servicio de alimentación social, o en el caso de Coronavirus Makers, con la adaptación de la gestión interna de los servicios de la administración local a partir de declarar a los Ateneos como "servicio esencial". Eso le permitió cambiar los contratos externos para una reorganización del servicio y reestructurar los recursos humanos para adaptarse a la necesidad de forma ágil, poniéndolos a trabajar para la producción de material en tecnología 3D y en coordinación con otras redes y proyectos.
3. Estos espacios de prueba-error son también espacios de aprendizaje que permiten a las instituciones probar nuevas fórmulas de gestión y gobernanza, difíciles de imaginar en la dinámica ordinaria de la gestión administrativa. Este cambio de estilo en el ejercicio del poder por parte de la administración local, ha consistido en mayor respeto y reconocimiento de las tramas comunitarias, y en una estructura de gobernanza de mayor horizontalidad y en red.

Se constata que cuando la administración adopta un papel de respeto y reconocimiento, situándose como facilitadora y transmisora de recursos e infraestructuras públicas, dejando el liderazgo a la ciudadanía, los proyectos se consolidan, escalan y potencian las tramas comunitarias. Lo hemos visto en el caso de Coronavirus Makers, en el que la administración se ha abstenido de politizarlo para sus propios fines, respetando el liderazgo ciudadano, la coordinación en red y el código abierto como forma de producción.

4. Otro elemento que ha sido esencial en esta nueva gobernanza público-social, es el liderazgo híbrido del equipo impulsor del proyecto. En el caso Alimenta, la figura polivalente de la dirección, que ha combinado el conocimiento sobre el funcionamiento de la administración y del Tercer Sector asumiendo roles de negociación y mediación, ha sido clave para el acercamiento y entendimiento. También en el ejemplo de la Red Mujeres Cosedoras, en el que surge de una UTE entre técnicas comunitarias del ámbito de la Economía Social y grupos de mujeres, que permite la búsqueda de recursos para el sostenimiento del proyecto, así como para el desarrollo de parte del trabajo comunitario, la gobernanza, los cuidados y la emprendeduría.
5. Pero más allá de la pandemia, vemos que hay marcos que facilitan la consolidación y permanencia de la colaboración público-social, y otros que la dificultan. Uno de los principales problemas para el desarrollo de un marco de gestión público-comunitario es que la administración local se ve supeditada a la Ley de Contratación Pública que, en última instancia, depende de directivas europeas donde se reconoce el libre mercado y la competencia "libre" para la adjudicación de los bienes y servicios públicos.

El caso de Alimenta es un ejemplo de ello. La sostenibilidad del proyecto está en riesgo porque el Ayuntamiento no puede garantizar el traspaso de recursos a este tipo de entidades locales. La Ley de Contratación Pública no prevé el reconocimiento del trabajo que realizan estos proyectos y obliga siempre a establecer una concurrencia pública que no siempre encaja cuando ya existe un actor local que está desarrollando un servicio y que, debido a su singularidad en cuanto a conocimiento del territorio y trabajo comunitario, hace que sea difícil de sustituir por una empresa o entidad diferente.

Vemos así que la institución sabe relacionarse con el ámbito del Tercer Sector y, especialmente, con entidades de gran tamaño, a partir de convenios, pero tiene dificultades para establecer marcos de colaboración con pequeños proyectos comunitarios.

Para el sostenimiento y consolidación de la colaboración público-comunitaria, la ley debería contemplar otras herramientas de contratación, más allá de la concurrencia pública, que incorporen mecanismos de transparencia y evaluación para medir el impacto social y comunitario de los proyectos, y que reconozcan nuevos marcos jurídicos para hacer posible otras formas de gobernanza público-comunitaria.

En este sentido, el Ayuntamiento de Barcelona desarrolla buenas prácticas como es el caso de la política de Patrimonio Ciudadano, o la implementación de la compra socialmente responsable (Guía para la contratación pública social. 2017). Así, el consistorio barcelonés ha apostado por una industria textil sostenible y responsable, con discriminaciones positivas en la compra, por ejemplo, de mascarillas y material de protección, con el objetivo de apoyar experiencias de emprendizaje comunitario como la Red de Mujeres Cosedoras. Hemos visto también cómo se han utilizado los presupuestos públicos para apoyar experiencias como Coronavirus Makers, tomando en consideración los impactos y beneficios indirectos y a largo plazo.

En definitiva, la Covid-19 ha demostrado la importancia de las tramas comunitarias en situaciones de emergencia y que aquellas sociedades con mayor músculo comunitario son más resistentes a los riesgos, tienen mayor grado de innovación en la búsqueda de soluciones, y son más capaces de recuperarse tras el impacto. Y también hemos visto que estas tramas más consolidadas se apoyan en un legado social y cultural previo, y en infraestructuras sociales que las sostienen.

Si las tramas comunitarias son esenciales en situaciones de emergencia, la apuesta de la administración debe ir encaminada a la generación e impulso de infraestructuras sociales, entendidas como equipamientos comunitarios y espacios públicos de generación de vínculos y puentes de acceso a recursos. Es decir, espacios en los que la comunidad y el tejido social y vecinal se reproducen, al tiempo que comparten un espacio de gobernanza con la administración. Una gobernanza basada en la horizontalidad, la autonomía, el respeto y la corresponsabilidad.

La Covid-19 nos ha señalado algunos aprendizajes y retos para la Administración Pública: la apuesta por el fomento de centros científicos de proximidad (a semejanza de los Ateneos de Fabricación) como espacios abiertos y conectados con las necesidades y los intereses de las tramas comunitarias locales; la creación y consolidación de infraestructuras sociales digitales como espacios públicos híbridos donde se forman conexiones, comunidad, sentido de pertenencia, identidad común, etcétera; o la consolidación de marcos jurídicos sólidos para la colaboración público-comunitaria, como el programa de Patrimonio Ciudadano para la cesión y gestión de equipamientos y servicios públicos por parte de comunidades locales.

Estos son algunos de los ejemplos para hacer frente a los aprendizajes que la Covid-19 nos ha dejado: la importancia de las tramas comunitarias en las situaciones de emergencia y cómo estas se refuerzan desde las infraestructuras sociales. Unas infraestructuras sociales que son, a su vez, un buen marco de colaboración entre las administraciones públicas y lo comunitario, que permiten una mejor adaptación de los recursos y servicios, e ir más allá de acciones de coyuntura creando relaciones duraderas de coproducción público-social.

# Hacia un común de los cuidados y la salud mental: claves desde la colaboración público-social

ERAIN



# ***Hacia un común de los cuidados y la salud mental: claves desde la colaboración público-social***

Esta investigación indaga en los caminos de la colaboración entre lo público y lo social desde la perspectiva de los cuidados, especialmente relacionados con el ámbito de la salud mental y el sostenimiento de la vida para extraer aprendizajes significativos, útiles y aplicables a proyectos de colaboración, a partir de la mirada de la producción de los comunes.

El estudio ha sido realizado por Iñaki García, psicoterapeuta experto en salud mental, y coordinador de Erain, una cooperativa vasca de iniciativa social ubicada en Bilbao, que tiene como objetivo principal el desarrollo de la salud mental comunitaria.

## **Punto de partida**

### **Idea 1. La vulnerabilidad de la vida ha entrado en la agenda pública**

Aspectos relacionados con la vida cotidiana y los cuidados van cobrando relevancia en el desarrollo de las políticas públicas: la preocupación por la sanidad pública, por las residencias de ancianos, por la salud mental, por los suicidios o por la muerte digna, entre otros. Comenzamos a percibir que somos vulnerables y que otra vida puede ser vivida.

### **Idea 2. Redes comunitarias e iniciativas colectivas**

En los últimos años, y especialmente tras la irrupción de la pandemia, se han desplegado diversas redes comunitarias para la provisión de cuidados. Se trata de iniciativas colectivas que abarcan ámbitos muy diversos (prevención de soledades no deseadas, espacios de crianza compartida o el fomento de una alimentación saludable y de proximidad...). Este tipo de redes pueden complementar la acción pública y servir de sistema de escucha de necesidades no detectadas desde la Administración Pública.

## Hipótesis

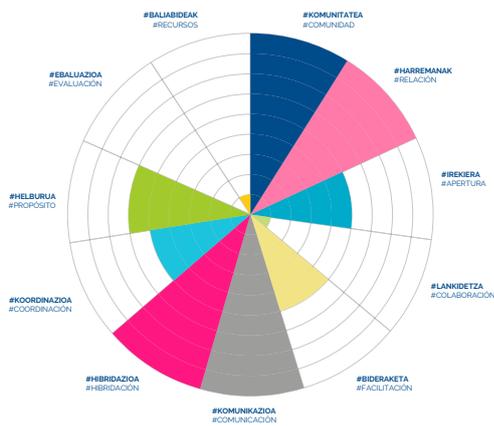
La situación de emergencia sanitaria, para la que la Administración Pública no estaba preparada, ha precisado de recursos que trascienden los propios servicios sociales de las instituciones. En este contexto se han obtenido recursos económicos en poco tiempo, se ha dado cierto grado de reconocimiento a la acción profesional voluntaria o mejoras en la relación público-social difíciles de imaginar en el escenario pre-pandémico.

Partimos del análisis de 5 experiencias relacionadas con la salud, los cuidados y el sostenimiento de la vida para confrontar el punto de partida de esta investigación. ¿Qué elementos de cambio se han dado en la gestión de la salud pública durante la pandemia? ¿Cómo lograr que proyectos comunitarios de salud entren en una relación colaboración con la Administración Pública superando los espacios de confrontación? ¿Qué avances se han podido detectar en la colaboración público-social en relación a los cuidados y al sostenimiento de la vida? ¿Qué otros recursos y apoyos harían sostenible una acción comunitaria en el cuidado de la salud?

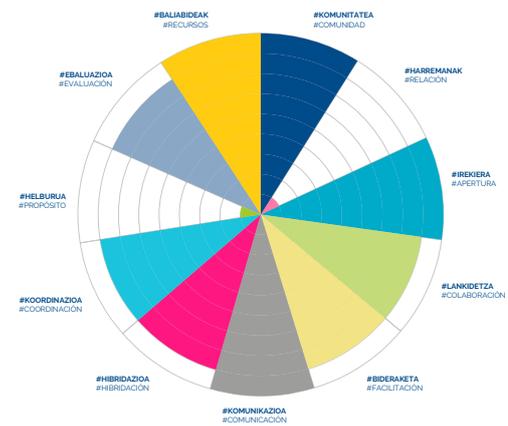
## Experiencias investigadas

Título	Descripción
<b>Grupo de salud San Diego</b> Vallecas (Madrid)	Grupo de trabajo en salud comunitaria conformado por profesionales de los centros de salud Vicente Soldevilla y Martínez de la Riva de Vallecas (Madrid), diversas asociaciones vecinales del barrio, la Plataforma por la Sanidad Pública y profesionales de otros centros de salud.
<b>Katearen Loturak</b> Arrasate (Gipuzkoa)	Durante el año 2020, en plena irrupción de la pandemia, una asociación de madres de personas con problemáticas de patología dual (problemas de salud mental asociados a consumos de drogas) del municipio de Arrasate, ante el agravamiento de la situación sociosanitaria de sus familiares contacta con el ayuntamiento de la localidad para desarrollar un plan de trabajo con estas personas.
<b>Psikobizi</b> Bizkaia	El proyecto puso a disposición de toda la población vizcaína, especialmente de las personas más vulnerables, un servicio de atención psicológica telefónica a la ciudadanía atendido por 60 profesionales, personas expertas en atención en crisis. En total, se recibieron 504 consultas, el 74% de ellas realizadas por mujeres.
<b>Plan De Acción COVID-19</b> Bilbao	Las áreas acción social y de salud del Ayuntamiento de Bilbao diseñan, de forma improvisada, todo un Plan de Emergencia, que desarrollan en los meses de confinamiento, para dar respuesta a las necesidades de personas en situación de calle. Se habilitan de urgencia cinco de los polideportivos municipales para dar cobijo a 328 personas y se contratan 8 entidades del Tercer Sector que se encargan de tareas concretas del Plan.
<b>Cotidianas</b> Madrid	Esta iniciativa nace como una comunidad de apoyo mutuo y cuidados entre mujeres mayores de Madrid para la prevención de soledades no deseadas con enfoque de género. Un espacio de encuentro creativo y social para mujeres mayores de sesenta años.

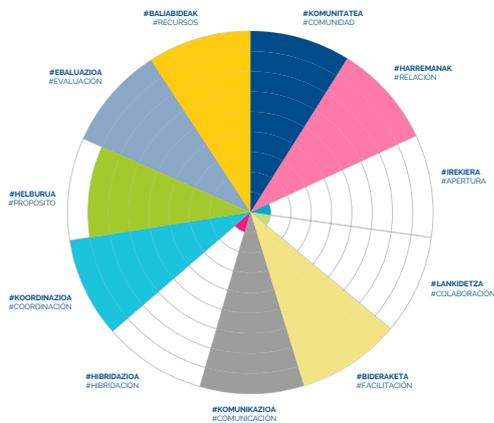
Estos son los gráficos con la valoración de las características de cada proyecto. Esta visualización nos permite reflexionar sobre la colaboración, además de comparar proyectos reales y comprender la conexión entre estas claves para el éxito.



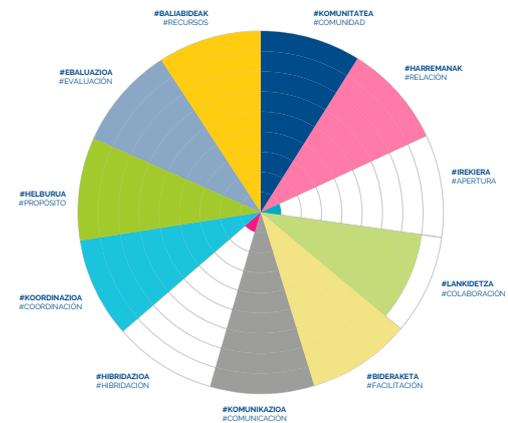
**GRUPO SALUD COMUNITARIA SAN DIEGO**



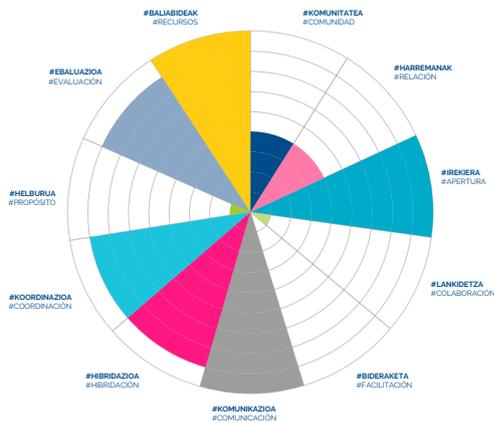
**KATEAREN LOTURAK**



**PSIKOBIZI**



**PLAN DE ACCIÓN COVID-19**



**COTIDIANAS**

## Aprendizajes y conclusiones

Como apuntábamos antes, la irrupción de la pandemia y de las medidas políticas de contención del virus han situado la salud mental como asunto clave dentro de la agenda política y el debate en el espacio público. A pesar de ello, apreciamos dificultades en la implementación de un modelo comunitario de salud que supere la visión individualista de prestación de servicios, sobre todo, en aquellos lugares donde no se da de forma previa una implicación y mediación de las instituciones públicas.

Extraemos siete aprendizajes principales para orientar la colaboración público-social, más allá de la emergencia.

1. El sostén institucional de iniciativas de cuidados que implican una politización del malestar es una clave fundamental dentro del despliegue de funciones de lo público. Las instituciones públicas deben escuchar y canalizar adecuadamente las reivindicaciones de la ciudadanía. A pesar de que en algunas ocasiones la beligerancia en las demandas pueda dificultar la escucha, entendemos que es clave interpretar esa energía como posibilidad de cambio y darle un cauce adecuado. En la experiencia Katearen Loturak hemos comprobado cómo una experiencia que surge de la politización del malestar asociado a la salud mental y drogodependencias sirve para que los servicios sociales del municipio conecten con una realidad no visible hasta el momento.
2. Existen espacios de posibilidad más allá de los planes políticos en las instituciones públicas que dependen, fundamentalmente, de la relación entre el personal técnico y los agentes comunitarios. Allí donde existe una trama comunitaria previa, y experiencias previas de relación entre espacios, es más sencillo que florezcan proyectos de cuidados sostenibles y escalables. Asimismo, creemos que es clave el reconocimiento mutuo por parte de los espacios administrativos y comunitarios. En la experiencia de Psikobizi se constata cierto reconocimiento por parte de las instituciones a los colectivos profesionales que se prestaron a apoyar y atender psicológicamente a la ciudadanía que demandó este tipo de servicio; en la experiencia del Grupo de Salud de Vallecas descubrimos cómo el cuerpo profesional sanitario institucional trasciende en las propias barreras institucionales para contactar con la comunidad en la que está inserto.

3. La pandemia ha puesto en evidencia que los presupuestos municipales se pueden modificar, y de urgencia. Que adaptarse es cuestión de voluntad más que de capacidad; de hecho, si se desea, es posible destinar más fondos a los recursos habitacionales para personas en situación de sinhogarismo. El Tercer Sector viene reclamando mucho antes de la pandemia el aumento de recursos habitacionales, la reducción de las listas de espera para acceder a los recursos y la estabilidad del servicio de cara a usuarios y usuarias. La presencia del virus ha demostrado que no es cuestión tanto de recursos, sino de cómo estos se distribuyen. Muestra de ello es lo sucedido en el Plan de Acción Covid desarrollado por el Ayuntamiento de Bilbao y en el que, de forma urgente, se obtuvieron los recursos económicos necesarios para la contención de los contagios entre las personas que carecían de un hogar en el que poder confinarse. Apoyar el trabajo en el voluntarismo de los agentes puede llevar al agotamiento y al fracaso en la puesta en marcha de procesos de comunitarización de los cuidados.
4. Los cuidados requieren de procesos a medio largo plazo más allá de los tiempos administrativos y de los ciclos anuales o de las legislaturas. A pesar de que la evaluación de algunos proyectos obtienen resultados positivos, estos pueden desaparecer en función de quién gobierna la institución de turno, como es el caso de la experiencia Cotidianas. Por esta razón, además del correspondiente apoyo institucional, es importante apostar por espacios horizontales y autogestionados de cuidados que trasciendan una relación de dependencia de las instituciones públicas. A nuestro alrededor encontramos iniciativas de autogestión de la salud mental y de politización del malestar, como los Grupos de Apoyo Mutuo y la experiencia de Katearen Loturak que están generando espacios estables de sostén al margen de las instituciones sanitarias públicas.
5. Trabajar con la mirada puesta en el común de los cuidados en salud mental implica actuar bajo el prisma de la prevención y no solo frente a la respuesta a la emergencia.
6. En relación al trabajo de cuidados, es indispensable incluir la variable "cuidar a quien cuida" dentro de los proyectos: en ocasiones, quizá tenga que ver con generar condiciones laborales adecuadas; en otras ocasiones, sostener emocional o económicamente a las personas que se encargan de los cuidados. En las acciones desarrolladas por el Ayuntamiento de Bilbao en el Plan de Acción Covid, por primera vez las instituciones públicas reconocían públicamente la importancia de cuidar a

quien cuida, en este caso, a las personas que estaban en primera línea realizando atención telefónica.

7. El confinamiento ha traído aparejado el uso de herramientas tecnológicas que se han mostrado útiles para el cuidado y mantenimiento del tejido comunitario. En la experiencia de Cotidianas las beneficiarias del proyecto han superado la brecha digital para poder mantener el contacto con sus vecinas del grupo de cuidados, demostrando así su capacidad de resistencia.

# Reflexión final



## Valoración del encuentro

*«La pandemia se alinea con las otras grandes criaturas míticas de las que se tiene memoria y se acepta por lo que realmente es: un contagio de mentes antes que de cuerpos».*

**Alessandro Baricco.**

El 14 de octubre nos reunimos más de 50 personas de diferentes lugares del mundo para escuchar los aprendizajes extraídos de los 15 casos de estudio, que son extrapolables a retos más cotidianos.

Las investigaciones tomaron como punto de partida una serie de hipótesis que generaban preguntas a las que buscar respuestas. Nos gusta recordar algunas de estas preguntas y sostenerlas sin buscar una respuesta rápida. Por ejemplo, ¿qué metodologías son útiles para activar procesos que aporten la inteligencia necesaria para enfrentar retos complejos? ¿Qué sucede con las tramas comunitarias en sus vínculos con las instancias públicas? ¿Son los marcos de colaboración adecuados para fomentar esa infraestructura social y esas tramas comunitarias? ¿Cómo lograr que proyectos comunitarios de salud entren en una relación colaboración con la administración pública superando los espacios de confrontación?

Marian Olabarrieta arrancaba el encuentro recordando que “sin perder de vista los límites, los compromisos y la complejidad que conllevan los procesos de colaboración (...), somos más conscientes que nunca de la importancia de tejer redes y de seguir generando espacios como este que nos ayuden a construir, entre todos y todas, una sociedad más justa y solidaria”. En este sentido, nos invitaba a apostar y a experimentar desde la certeza de que “tanto la institución como la ciudadanía aprendemos de manera continua”.

Antoni Gutierrez-Rubí destacaba en su ponencia marco una de las claves de los proyectos de colaboración público-social: “poner en valor más que nunca la dimensión social y la definición de un espacio de lo público compartido, que sume talento, sinergias y efectividad”. Nos ayudaba a salir de la nostalgia del pasado y cierta prisa nerviosa por el presente para “recuperar el futuro si queremos recuperar la ilusión ciudadana. Necesitamos volver a pensarlo, a imaginarlo, a construirlo como un espacio dinamizador y generador de energías para cualquier proyecto político y social”.

Continuaba Novagob reafirmando los proyectos que “sumen músculo” en forma de inteligencia colectiva. Encarna Hernández, reforzaba la idea de impulsar estas prácticas “desde dentro de la propia Administración Pública, para afrontar problemas cada vez más complejos”. En su análisis rescataba también la “importancia de los ecosistemas de innovación abierta que conectan las distintas esferas, pública y privada”.

La Hidra nos ayudó a reconectar con el músculo y la trama comunitaria: “la existencia previa de tramas comunitarias e infraestructuras sociales sólidas facilita la colaboración público-comunitaria, al mismo tiempo que la consolida”. Del mismo modo “se constata que cuando la administración adopta un papel de respeto y reconocimiento, situándose como facilitador y transmisor de recursos e infraestructuras públicas, pero dejando el liderazgo a la ciudadanía, los proyectos se consolidan, escalan y potencian las tramas comunitarias”.

Finalmente, Erain puso el foco en la necesidad de la “politización del malestar asociado a la salud mental. Las instituciones públicas deben escuchar y canalizar adecuadamente las reivindicaciones de la ciudadanía. A pesar de que en algunas ocasiones la beligerancia en las demandas pueda dificultar la escucha, entendemos que es clave interpretar esa energía como posibilidad de cambio y darle un cauce adecuado”.

Al margen de la evaluación de Bherria Topaketa 2021, consideramos importante rescatar dos ideas contrastadas entre el equipo facilitador y con las personas asistentes:

1. El ejercicio de describir una serie de características de la colaboración público-social aporta valor. No solo describirlas, sino también medirlas de alguna manera y visualizarlas para comunicar, contrastar y enfocar objetivos y acciones. Este encuentro nos ha servido para experimentar con una práctica que, si bien no ha tomado su forma definitiva, creemos que puede ser un buen recurso con el que seguir trabajando.
2. Necesitamos ajustar nuestras expectativas porque en este encuentro hemos vuelto a pecar de ambiciosos y ambiciosas. Quisimos inspirarnos, conocer proyectos y aprender de sus claves para construir respuestas a modo de prototipos.

Lo escribimos para seguir aprendiendo: a veces “menos es más”.

**Equipo Bherria.**

## Proyectos y participantes

Bherria es un programa impulsado por la Dirección de Servicios Sociales del Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco, junto con el Consejo Vasco del Voluntariado.

Diseñado y conceptualizado por el equipo de coordinación de Bherria: Asier Gallastegi, ColaBoraBora (Txelu Balboa) y Komunikatik (Asier Amezaga y Arantxa Sainz de Murieta).

Imagen y diseño gráfico: Vudumedia.

Documentación y edición audiovisual: Media Attack.

Apoyo técnico en Zoom: Media Attack, Leire García, Joane Bilbao (ColaBoraBora) y Manu Navarro (Komunikatik).

Equipos de investigación: Encarna Hernández (Fundación Novagob); Laia Forné y Mauro Castro (La Hidra Cooperativa); Iñaki García y Natalia García (Erain).

Han participado en la investigación:

Vicente Zapata (Comunidad); Raúl Oliván y Carlos Oliván Villobas (Frena la Curva); Rosa Andreu (Xarxa Ciudadana).

Daniel Cruz y Jordi Reynés (Makers); José Antonio Arroyo (Alimenta); Arnau Monterde y Nil Homedes (Decidim); Martha Rodrigues y Carme de la Madrid (Dones cosidores); Amanda Paz Araya (Xarxa de suport mutu).

Daniel García Blanco (Grupo de Salud Comunitaria San Diego); Mari Luz Casatorre y Regina Heriz (Katearen Loturak); Mariasun Zubia y Mabel García García (PSIKOBIZI); Sandra Candelas y Cristina Martín (Cotidianas: Mujeres mayores con ganas de más); Beatriz Basterretxea, Karmele Barainka y Gonzalo McGragh (Plan de Acción COVID19 Ayuntamiento de Bilbao).

Bherria Topaketa 2021 tuvo lugar el 14 de octubre en formato telemático.  
<https://bherria.eus/topaketa-2021>

Este dossier está publicado bajo licencia CC-BY-SA 4.0 —versión actual y posteriores—, que asegura su libre distribución y permite un uso libre y creación de obras derivadas del mismo siempre que se cite la fuente y se comparta bajo la misma licencia.

# Informe Bherria Topaketa 2021

[www.bherria.eus/topaketa-2021](http://www.bherria.eus/topaketa-2021)

